

3.- LA CERÁMICA PINTADA DE VILLANUEVA DE LA FUENTE (CIUDAD REAL)

**Germán Esteban Borrajo
Patricia Hevia Gómez**

1.- INTRODUCCIÓN:

Desde el punto de vista arqueológico, la *cerámica pintada* (fabricada a torno) constituye el fósil director más característico de la cultura ibérica, desarrollada en la Península Ibérica aproximadamente entre los siglos VI y I a.C. Por ello, se denomina habitualmente *cerámica ibérica*, sin más, aunque existan otras producciones cerámicas ibéricas diferentes a las que poseen decoración pintada (cerámica común, cerámica gris, cerámica de barniz rojo,...), y aunque en realidad el tipo supera los límites culturales mencionados (*cerámica pintada celtibérica*), así como también los cronológicos.

El origen de la cerámica pintada ibérica se encuentra en la *cerámica a torno pintada con decoración geométrica* que se fabricó en la Península durante el periodo orientalizante, primero en las factorías fenicias, ya que se trataba de un tipo cerámico habitual del ámbito cultural púnico, y después en los asentamientos indígenas de la costa y el mediodía, e incluso algunos del interior.

Asimismo, siguió fabricándose tras la romanización (*cerámica pintada íberorromana*), momento a partir del cual, sobre todo a partir de mediados del siglo I d.C., suelen preferir los arqueólogos la denominación de *cerámica pintada de tradición indígena*, ya que existe una adaptación de los viejos esquemas ibéricos y celtibéricos a formas y gustos de nuevo cuño romano.

Por último, no debemos olvidar las producciones pintadas medievales y su conexión con la cerámica popular de época moderna, no tratadas en esta ocasión.

La bibliografía sobre este tipo cerámico es ingente, y aborda la cuestión desde muy diversas perspectivas. Para un conocimiento historiográfico en detalle podemos remitir, entre otros, a los trabajos Tarradell y Sanmartí (1980), Pereira (1988a), Ruiz Rodríguez y Molinos (1993) u Olmos (1994). Entre las síntesis generales, mencionaremos las más recientes: el ensayo tipológico general de C. Mata y H. Bonet (1992), una aproximación a la cerámica pintada ibérica de C. Aranegui (1992), que abunda en aspectos y estilos decorativos, y el trabajo de J. M. Abascal (1986) sobre la cerámica pintada romana de tradición indígena, entre muchos otros trabajos sintéticos y tipológicos.

Examinados éstos, puede observarse como la cerámica pintada se muestra como un elemento común y característico en todo el ámbito geográfico de la cultura ibérica. La base decorativa que se impone en todos los casos es la combinación de bandas y líneas, bien con motivos geométricos -como sucede en la mayor parte de los casos y lugares del mundo ibérico-, bien con motivos figurados como es el caso de los estilos de *Oliva/Liria* o de *Elche/Archena*, en el ibérico reciente de la Edetania y la Contestania, o como los estilos figurativos de época romana -*tipo Clunia*-.

Se trata, por tanto, de una cerámica que, pese a contar con una base común en cuanto a formas y decoraciones, muestra peculiaridades locales más o menos acusadas. Es más, su producción y comercialización supera en ocasiones contadas el ámbito regional y local.

De este modo, sólo en los casos más notables -como las producciones de *tipo Valdepeñas* en el ibérico pleno, las *tipo Oliva-Liria* o *tipo Elche-Archena* en el ibérico reciente o, ya en época romana, las producciones de *tipo Clunia* o de *tipo Meseta Sur*-, un taller o conjunto de talleres con un modo de hacer característico superaron los límites de sus respectivas comunidades para comercializar sus productos en un ámbito geográfico mayor.

Por lo que respecta a la funcionalidad, la cerámica pintada resulta constituye una vajilla multifuncional, que debió emplearse para muy diversos fines: almacenamiento de productos, labores de despensa y artesanales, vajilla de mesa, labores de aseo, religiosas, funerarias (urnas), etc... Por ello la variedad tipológica de la misma es notable: ánforas, tinajas, orzas, tinajillas, tarros, toneles, botellas, jarras, caliciformes, copas, platos, botellas, tapaderas, etc...

En raras ocasiones se verifica sin embargo su empleo como recipientes para la transformación de alimentos (labores de cocina).

2.- CERÁMICAS PINTADAS VILLANUEVA DE LA FUENTE:

El conjunto de cerámicas pintadas analizado procedente de El Callejón del Aire (Villanueva de la Fuente, Ciudad Real) suma un número de 2.269 piezas.

Previamente a su estudio, es necesario recordar el contexto del mismo: se trata de un lugar de paso y basurero eventual desde la Edad Antigua hasta prácticamente nuestros días. Así, las UU.EE. 8 y 7 corresponden a un basurero de época romana y la 16 y la 15 están asociadas a estructuras de esta misma época anejas a una calle.

En conjunto, el número de fragmentos pertenecientes a estos estratos es de 1942, que representa un 85,3 % del total. Las UU.EE. 14 y 17 pertenecen a época medieval, la 13 a época moderna y la 1 a época contemporánea.

Las piezas, como veremos, corresponden en su mayor parte a época romana, aunque existe algún elemento protohistórico. Tal vez esté presente alguna pieza medieval, pero no ha podido ser aislada con seguridad. La naturaleza del contexto así como la continuidad en el hábitat o la notable vitalidad constructiva a través de la historia de *Mentesa Oretana* -Villanueva de la Fuente explican la principal característica del conjunto de cerámicas pintadas analizado: la gran fragmentación de las piezas, que se muestra como un importante impedimento y un elemento limitativo para el estudio en todo lo relacionado a decoraciones y formas. Por ello, las conclusiones que extraeremos deben contemplarse con cierta prudencia y de modo preliminar, hasta que el volumen y la calidad de la muestra se vean aumentados.

No obstante, el conjunto resulta bastante característico, por su decoración y por el elenco formal, relativamente completo.

Dada la proximidad cultural y la existencia de una monografía dedicada a la cerámica pintada del asentamiento (ESTEBAN, 1998), con un conjunto importante de cerámicas pintadas pertenecientes a los siglos I a.C.-I d.C., será ineludible la referencia a *Sisapo-La Bienvenida* (Almodóvar del Campo, Ciudad Real) como base comparativa del estudio decorativo y formal.

En este último aspecto resultarán especialmente útiles las tipologías referentes al ámbito andaluz (entre las más destacadas: LUZÓN, 1973; PEREIRA, 1988a, 1988b y 1989; GARCÍA VARGAS *ET ALII*, 1989; VAQUERIZO *ET ALII*, 1992), al que evidentemente aparece vinculado el conjunto de *Mentesa Oretana* - Villanueva de la Fuente, y en especial a la ciudad de *Cástulo* (Linares, Jaén) (BLÁZQUEZ, 1975 y 1979; BLÁZQUEZ *ET ALII*, 1984; CANTO, 1979; CANTO, URRUELA, 1979; FERNÁNDEZ URIEL, 1984) y a la meseteña *Oreto-Cerro Domínguez* (Granátula de Calatrava, Ciudad Real) (NIETO *ET ALII*, 1980).

2.1.- Decoraciones:

Como ya hemos mencionado, la fragmentación del conjunto se muestra como un grave impedimento a la hora de analizar los aspectos decorativos, ante todo en lo referente a combinaciones cromáticas y decorativas. No obstante, pensamos que esta aproximación puede resultar un punto de partida interesante.

2.1.1.- Cromatismo:

INCLUIR TABLA N° 1

Existe un predominio absoluto en el empleo de la pintura *roja vinosa*, con un porcentaje en torno al 97% en todas las UU.EE., con un total de 2227 piezas que presentan este cromatismo. Puede afirmarse que el grueso del conjunto, perteneciente a época romana, es monocromo en rojo, siendo excepcionales otro tipo de combinaciones como veremos a continuación.

La siguiente combinación cromática en importancia es la *marrón-rojo vinoso*, presente en un total de 19 piezas que representan un 0,8%. Este cromatismo bícromo se ha documentado en combinación de bandas (VF 98-B2N-III-21; VF 98/99-C2-IC-13), combinación banda marrón-línea roja o combinación banda marrón-banda/línea roja-motivos geométricos rojos.

En la mayor parte de los casos las piezas muestran un acabado cuidado, con alisados en las bandas e incluso en otras zonas de las piezas.

La cocción de las piezas es mixta, con núcleo gris y superficies castañas claras o, a veces, anaranjadas. Mantenemos como hipótesis de trabajo que las cerámicas de este tipo constituyen una producción local que podríamos englobar dentro de la alfarería de *tipo Valdepeñas* (ESTEBAN, 1998, 101-107; ESTEBAN e.p.), documentada en el área oretana durante el periodo ibérico pleno. En este sentido apunta también el hallazgo en El Callejón del Aire de tres posibles piezas que combinan bandas *anaranjadas* con bandas/líneas *rojas vinosas*, al más característico estilo del *tipo Valdepeñas*.

Ambos grupos de piezas deben constituir una muestra residual, en estos estratos, del importante conjunto de cerámica pintada que sin duda debe aportar la excavación de niveles del periodo ibérico pleno de *Mentesa-Villanueva de la Fuente*.

Si no residuales, sí totalmente minoritarias resultan otras series de producciones o piezas del conjunto con diversos cromatismos.

La siguiente en importancia numérica es la que aplica el color *blanco* en bandas o líneas, combinado con otras *rojas vinosas*. Constituye el 0,4% del total, 11 piezas, algunas muy dudosas por su estado de conservación.

Esta combinación se encuentra presente en producciones del ámbito oretano, como la documentada en *Sisapo-La Bienvenida (grupo 2)* (ESTEBAN, 1998, 120-126, 149-150) o de zonas próximas, como Los Villares de Andújar (Jaén) (RUIZ RODRÍGUEZ, MOLINOS, 1993, 70), desde finales del periodo ibérico reciente-romano republicano y durante toda la primera mitad del siglo I d.C.

Por el volumen de hallazgos no parece una producción de importancia en Villanueva de la Fuente.

Una cuarta combinación cromática presente en el yacimiento es la que aplica bandas *rojas vinosas* sobre un *engobe castaño claro jaspeado*, que se encuentra aplicada al menos en seis piezas, que representan un 0,2% del total (VF 98/99-B1-XIIIA-79).

No tenemos constancia de producciones semejantes de época romana, y las producciones jaspeadas del ámbito carpetano responden a unas características netamente diferenciadas (VALIENTE, BALMASEDA, 1983, 141).

Por ello cabe pensar en otra producción local de características y cronología aún muy difíciles de definir dado el volumen de la muestra.

Por último, cabe reseñar la presencia del cromatismo de bandas *negras* (2 piezas, 0,08%) o *negras-rojas* (1 pieza, 0,04%), en un volumen que impide aventurar cualquier cuestión.

2.1.2.- Motivos decorativos:

INCLUIR TABLA Nº 2

Han podido contabilizarse un total de 2.269 motivos decorativos, de los cuales 1.942, un 85,5% corresponden a los estratos de cronología romana de El Callejón del Aire. Con excepción de los motivos *indeterminados*, que dada la fragmentación y el estado de conservación de muchas piezas constituyen un total de 745 fragmentos -el 32,8% del total-, la abrumadora mayoría de los motivos decorativos documentados son bandas y líneas.

Las *bandas* (1045 ejemplares, 46,05%) y *líneas* o *filetes* (239 ejemplares, 10,5%) constituyen probablemente en muchos casos por sí solos la decoración de las piezas. Especialmente significativos resultan algunos fragmentos de aspecto tosco y grandes bandas, pertenecientes a grandes contenedores que por sus características pudieran ponerse al lado de las más antiguas producciones a torno pintadas de los momentos orientalizante e ibérico antiguo.

No contamos, sin embargo, con suficientes elementos para caracterizar cronológicamente las piezas, aunque la presencia de cerámicas grises de un momento antiguo avalaría la existencia de estos elementos orientalizantes o ibéricos antiguos residuales en los diversos estratos de El Callejón del Aire. No obstante, bandas y líneas constituyeron la base o elementos compositivos de base de la decoración, a los que se combinaron, en la mayor parte de los casos, el resto de los elementos decorativos geométricos documentados, francamente minoritarios con respecto a éstas.

De este modo, el siguiente motivo decorativo en importancia numérica, muy alejado de los porcentajes de bandas y líneas, lo constituyen los *trazos rectilíneos*, que con 82 ejemplares constituyen el 3,6% del total (el 6,3%, con 21 manifestaciones en la U.E. 7). Se trata de trazos rectilíneos verticales paralelos, trazos rectilíneos oblicuos paralelos, a veces enmarcados por una banda o un trazo horizontal superior, por lo que dan lugar a un efecto decorativo muy similar a los segmentos de circunferencias concéntricas (VF 99-A2N-VI-37) o, en menos ocasiones, trazos rectilíneos oblicuos que parten de un trazo central, formando una especie de estilización vegetal de palmeta, muy característica (VF 99-A1-XIB-121). También son habituales los pequeños trazos en los bordes de algunas fuentes (VF 99-Z2-XVII-10) y, sobre todo, en las asas.

Este tipo de decoración de trazos rectilíneos no resulta muy habitual en la cerámica pintada ibérica, y es algo más frecuente en la cerámica pintada de época romana. El referente más próximo lo encontramos en *Sisapo* (ESTEBAN, 1998, 148, 150, 157), en donde no resulta muy frecuente y puede ponerse en relación con la imitación de haces estriados de los vasos de paredes finas, hecho que no parece darse en *Mentesa-Villanueva* de la Fuente dado el esquema decorativo empleado ya descrito, que es distinto a los grupos de haces y que en ocasiones parece más cercano a las figuraciones vegetales del *estilo Elche-Archena*. Algún eco podría haber llegado a *Mentesa*, dada su ubicación junto a la Vía Augusta.

Tras los motivos rectilíneos, aparecen como un tipo de decoración importante los motivos *ondulados*, frecuentes en la tradición decorativa pintada ibérica y que en *Sisapo* pasan a adquirir un papel muy importante durante la etapa romana (ESTEBAN, 1998, 148-150, 153), en donde son el tercer motivo en importancia numérica tras bandas y líneas. En Villanueva de la Fuente cuentan con un grado de importancia semejante.

Están presentes los grupos de trazos ondulados verticales y horizontales, que en conjunto representan un 1,7% (39 piezas) (VF 98-B2N-III-15, 39 Y 22; VF 99-A2S-VII-3; VF 99-A1-VIIIB-65).

El siguiente motivo en importancia lo constituyen los *puntos*, *gotas*, *pinceladas* o pequeñas *manchas*, que con 28 manifestaciones constituyen el 1,23% del total (VF 99-Z2-XV-16; VF 99-A2N-X-6; VF 99-A2N-VI-37; VF 99-C2-VII-49). Se trata de un motivo importante entre las cerámicas íberorromanas de *Sisapo* durante el siglo I a.C. y la primera mitad del I d.C. (ESTEBAN, 1998, 148, 157). Como sucede en el caso de los grupos de trazos verticales, ha sido puesto en relación con la imitación de los motivos decorativos de las cerámicas comunes de paredes finas (mamelones y espinas).

En *Mentesa* el motivo es, asimismo, relativamente importante. La cuestión de su uso como parangón a las decoraciones de cerámicas de paredes finas parece demostrado, por su empleo, fundamentalmente, en caliciformes y pequeños vasos de paredes muy delgadas, probablemente inspiradas en este tipo cerámico, como veremos más adelante (VF 99-C2-VII-49).

Los *trazos curvilíneos* alcanzan una importancia semejante a la de los puntos, con 27 ejemplares que representan el 1,1%. Aparecen formando series a modo de segmentos de circunferencias concéntricas (VF 99-A2S-VIII-22), como eses estilizadas o, incluso formando especies de estilizaciones vegetales (palmetas) (VF 99-B1-VIIB-73), con ecos de las figuraciones del *estilo Elche-Archena*.

No se trata de un tipo de decoración frecuente en la cerámica ibérica de la zona, por lo que constituye un elemento novedoso, significativo y característico -junto a los tipos de decoración mediante trazos rectilíneos-, de la cerámica pintada de Villanueva de la Fuente. De hecho, en algunas piezas de características semejantes (grandes vasijas tipo *kalathos*), ambos tipos de motivos aparecen combinados, por lo que es posible la existencia de una producción singular que los emplease en un momento determinado.

Un siguiente grupo de motivos decorativos de clara raigambre ibérica se muestran claramente minoritarios en el conjunto de Mentesa-Villanueva de la Fuente. Nos referimos a las *semicircunferencias concéntricas* (18 ejemplares, 0,79%) (VF 98/99-B1-IXB-20), los *segmentos de circunferencias concéntricas* (18 ejemplares, 0,79%) (VF 99-Z2-V-58), las *retículas* (17 ejemplares, 0,74%) (VF 98-B2N-III-15, 39 y 22; VF 99-A2S-VIII-22) y las *circunferencias concéntricas* (¿1 ejemplar?, 0,04%). En el conjunto íberorromano de La Bienvenida estos motivos se concentran fundamentalmente en estratos del siglo I a.C. y primera mitad del siglo I d.C. (ESTEBAN, 1998, 153), y parecen disminuir hacia mediados del siglo I d.C.

Por último, hemos de hablar de varios tipos de decoraciones diferentes a la pintura que, no obstante, se aplican en combinación con motivos pintados. Nos referimos a la decoración impresa de *ungulaciones* y *digitaciones* (2 ejemplares, 0,08%) (VF 99-B1-VIIB-16) y la decoración impresa mediante *estampillas* (8 ejemplares, 0,3%). En el caso de esta última, se han documentado cierta variedad de motivos.

A la U.E. 16 pertenece una pieza que muestra una serie corrida de estampillas cruciformes enmarcadas por dos bandas rojas vinosas, que pueden corresponder a una estilización de personajes orantes (VF 99-B2N-III-35).

De la U.E. 8 proceden varios ejemplares: uno con motivos estampillados de palmetas (tipo BI de Ruiz Rodríguez y Nocete), esteliformes (tipo BII de Ruiz Rodríguez y Nocete) y puntos, muy deteriorado. Otros dos, que presentan también motivos estampillados de puntos, en un caso sobre una banda roja (impresiones rectangulares) (VF 99-A1-VIB-66), y en otro en grupos, en combinación con ondulados (VF 99-A1-VIIB-65). Y otros dos, muy deteriorados, con motivos imposibles de determinar. De la U.E. 7 procede una pieza con estampilla esteliforme muy deteriorada. Por fin, de la U.E. 17, una pieza que combina dos tipos de motivos indeterminados (¿estilizaciones vegetales?) en serie (VF 98-B2N-II-10).

La decoración estampillada cuenta con importantes precedentes en la tradición alfarera íbero-oretana (RUIZ RODRÍGUEZ, NOCETE, 1981). Su cronología suele establecerse entre los siglos V y II a.C. (MATA, 1985, 177-178), pero la continuidad de la técnica parece verificarse sobre cerámicas pintadas de los siglos I a.C. y I d.C. (LUZÓN, 1973, 52-53; ESTEBAN, 1998, 152).

Algunos de los ejemplares de Villanueva de la Fuente, por su calidad técnica y acabado, pueden corresponder a piezas del íberico pleno. Las piezas con punteados, palmetas y esteliformes pueden corresponder

sin embargo a piezas de época romana, con paralelos próximos en *Sisapo* (ESTEBAN, 1998, 152-153). Las formas sobre las que se aplican corresponden a probables caliciformes y vasos o tinajillas globulares.

2.2.- Formas:

INCLUIR TABLA N°3

Hemos podido contabilizar entre las cerámicas pintadas de El Callejón del Aire un total de 171 formas, de las cuales 139 (un 81,2%) pertenecen a los estratos de cronología romana. Como en el caso de la decoración, la fragmentación se muestra como un grave impedimento para el análisis completo de las piezas. Sin embargo el repertorio formal se muestra bastante rico y variado, con piezas correspondientes a muy diversos tipos formales.

2.2.1.- Tinajas

Se han contabilizado un total de 12 fragmentos pertenecientes a posibles tinajas, que representan el 7,01% del total de las formas.

Están presentes las variantes de *borde sencillo*, con paralelos próximos en *Sisapo* (ESTEBAN, 1998, 146), de *borde moldurado* (VF 98/99-C2-IC-13, perteneciente al grupo de cromatismo marrón y rojo, *tipo Valdepeñas*, del periodo ibérico pleno), de clara raigambre ibérica, o tipo *dolium*, con *borde sencillo* (VF 99-A1-IXA-16) o *labio bifido* (VF 98-Z2-II-7), de clara filiación romana.

Se trata de recipientes destinados al almacenamiento, sistematizados en la tipología de Mata y Bonet (A.I.2.), con un amplio desarrollo cronológico y a menudo decorados mediante pintura.

Esta tradición continúa vigente en *Mentesa* en época romana, como demuestran los *dolia* documentados, con paralelos muy próximos en *Oreto-Cerro Domínguez* (NIETO ET ALII, 1980, fig. 91-166).

2.2.2.- Orzas

Denominamos de este modo a grandes contenedores de almacenamiento con una acusada tendencia a la apertura de su boca, al contrario que las tinajas. Se han documentado en *Mentesa-Villanueva de la Fuente* nueve posibles ejemplares, que significan el 5,2% del total de las formas. Este porcentaje, algo inferior al de las tinajas, con las que comparten función. Existen variantes de *borde sencillo*, *sencillo engrosado* (VF 98/99-B1-XIIIA-79) y *con tendencia a la molduración* (VF 98-Z2-II-4, de tradición ibérica).

Están contemplados en la clasificación de Mata y Bonet (A.I.5), y aunque menos abundantes que las tinajas en época ibérica, su evolución puede ponerse en paralelo a la de éstas.

2.2.3.- Tinajillas

Se trata de un recipiente de clara raigambre ibérica (y preibérica), sistematizado con detalle en la clasificación de Mata y Bonet (A.II.2.) y en la totalidad de las tipologías. Resulta muy abundante en el conjunto del repertorio formal de los asentamientos. Es de tamaño medio, fácilmente transportable y multifuncional. Cuenta con un desarrollo cronológico amplio, perviviendo en época romana, así como multitud de subtipos de acuerdo a la funcionalidad, geografía y cronología.

En El Callejón del Aire se han documentado un total de 76 ejemplares, que representan el más alto porcentaje entre las formas del yacimiento (un 44,2% del total). Estas cifras están en torno a 7 puntos por

encima de las documentadas en *Sisapo* (con la suma de vasijas-tinajillas y vasos globulares del tipo 1, segregados en el caso de La Bienvenida) para la cerámica iberorromana (ESTEBAN, 1998, 114-115).

Se encuentran presentes diversos subtipos y variantes.

El primero de ellos es la *tinajilla de borde exvasado sencillo*, representada por 11 ejemplares (el 14,4% del total de la muestra). Se trata de formas documentadas con profusión en los estratos del periodo ibérico pleno de los yacimientos del ámbito oretano, pero que perduran hasta el momento iberorromano. Al periodo ibérico pleno debe corresponder una pieza del grupo o producción bícroma marrón-roja de *tipo Valdepeñas* detectada en el Callejón del Aire (VF 98-B2N-III-21)

Muy característica también del momento ibérico pleno del ámbito oretano, pero asimismo con perduraciones algo menos frecuentes en el momento iberorromano, es el subtipo de *tinajilla con borde exvasado moldurado*, representada en Villanueva por 21 ejemplares (VF 98-B2N-III-25; VF 98-Z2-II-6) (el 27,6% del total de las tinajillas), cifra bastante elevada que puede estar indicando la importancia de elementos residuales del ibérico pleno en la estratigrafía, o la importancia relevante de esta forma durante la fase romana del yacimiento.

El siguiente subtipo de tinajilla documentada en El Callejón del Aire se caracteriza por su *cueillo de tendencia cilíndrica o troncocónica, estrangulado*, su *cuerpo globular* y su borde con distintos tipos de desarrollo. Puede tratarse de la evolución en época iberorromana de la *tinajilla de cuello destacado* de la tipología de Mata y Bonet (A.II.2.2.2.).

En Andalucía puede observarse la evolución de la forma (grupos 1-E, 2-B, 4 y 6 de Pereira) en la cuenca oriental del Guadalquivir a partir del siglo IV a.C (PEREIRA, 1988b, 150).

Durante el segundo tercio del siglo II a.C. la forma aparece entre las documentadas en el Cerro de la Cruz de Almedinilla (Córdoba) (forma 4.H., *vaso globular de cuello acampanado*), como tipo exclusivo de Andalucía en estos momentos (VAQUERIZO ET ALII, 1992, 69). Efectivamente, se trata de una forma muy característica de los repertorios andaluces a partir de estos momentos, encontrándose en lugares como *Itálica* (Santiponce, Sevilla) en los siglos II y I a.C. (LUZÓN, 1973, 36 y 46, formas 1 y 12), Andújar durante el siglo I d.C. (SOTOMAYOR ET ALII, 1979, fig. 15-1; RUIZ RODRÍGUEZ, MOLINOS, 1993, 71, formas IV-1 y IV-2 de Choclán), o *Cástulo*, donde se documenta un importante conjunto desde el cambio de Era y durante todo el siglo I d.C. en las necrópolis de la Puerta Norte (BLÁZQUEZ, 1975, figs. 141-1, 145-1, 152-1, 158-2, 171-1; CANTO, 1979, figs. 3-4, 6-11, 14-26, 22-47), Cerrillo de los Gordos (CANTO, URRUELA, 1979, figs. 150-117, 153-109) o diversos sondeos de la ciudad (FERNÁNDEZ URIEL, 1984, figs. 37-152, 51-302 y 305). En *Sisapo* se ha documentado asimismo un lote muy importante de tinajillas de este tipo, denominado indistintamente *vasija* o *tinajilla*, llegando a representar el 21, 5% del total de las formas de época iberorromana, y caracterizando los niveles del siglo I a.C y primera mitad del I d.C, enrareciéndose a partir de época flavia (ESTEBAN, 1998, 126-129). La forma se encuentra asimismo presente en la necrópolis iberorromana de Alhambra (Ciudad Real) (FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, SERRANO, 1995, fig. 1-4) y en niveles iberorromanos de *Oreto*-Cerro Domínguez (NIETO ET ALII, 1980, fig. 92-169). En Villanueva de la Fuente el tipo no es muy significativo porcentualmente, ya que únicamente se han documentado 3 ejemplares que representan el 3,6% de las tinajillas: de *borde sencillo exvasado* (VF 99-A2S-XIV-3) y de *borde sencillo exvasado y engrosado* (VF 98-B2N-III-25; VF 99-A2N-VI-52). Sin embargo su presencia resulta un elemento cronológico (horizonte iberorromano) y cultural (vinculación a la tradición alfarera andaluza) de gran interés.

El siguiente subtipo entre las tinajillas de *Mentesa*-Villanueva de la Fuente es de mediano-pequeño tamaño, cerrado y profundo, con *inexistencia de cuello y perfil globular u ovoide*. Se trata del denominado *vaso globular*, de *Sisapo*, segregado en el conjunto iberorromano de este centro de las tinajillas por resultar una forma peculiar, muy característica y diferenciada de los subtipos de estas formas documentadas allí, que representa un 16,9% de las formas del conjunto iberorromano (ESTEBAN 1998, 133-135). Se han podido aislar en El Callejón del Aire 41 tinajillas de este tipo (que representan el 53,9% del total de las tinajillas y el 23,9% del total de las formas), por lo que resulta la forma más abundante en el yacimiento. Se dan variantes idénticas a la *primera clase* documentada en *Sisapo*, de *borde exvasado sencillo*, de *borde exvasado engrosado* (VF 99-

A2N-X-5; VF 98-B2N-III-25) y de *borde exvasado en ala plana* (VF 98-B2-I-5); y también semejantes a la *segunda variante* de La Bienvenida, muy escasos (apenas 2) y algo diferentes (VF 99-Z2-V-58).

Respecto a la *primera variante* de Sisapo, la realmente significativa en la estratigrafía del Callejón del Aire, puede constituir la evolución de la *tinajilla sin hombro y con cuello indicado* (A.II.2.2.1.) de la tipología de Mata y Bonet, un perfil fundamentalmente característico de Andalucía (grupos 5 y 7 de Pereira) a partir del siglo IV a.C. (PEREIRA, 1988b, 155 y 160). En los siglos II y I a.C. encontramos la forma bien representada en los repertorios de Almedinilla (VAQUERIZO ET ALII, 1992, forma 3.A., *copa de perfil ondulado*) o *Itálica* (LUZÓN, 1973, forma 7), alcanzando gran desarrollo a partir del cambio de Era y durante los primeros años del siglo I d.C., como demuestran las piezas recuperadas en la necrópolis de la Puerta Norte de *Cástulo* (BLÁZQUEZ, 1975, fig. 156-1; CANTO, 1979, fig. 28-61). Durante la primera mitad del siglo I a.C. la forma aparece en la Meseta Sur en lugares como *Segóbriga* (LORRIO, 1989, forma C2a). Los ejemplares de *Sisapo*, por su parte, remiten fundamentalmente al siglo I a.C., aunque continúan apareciendo durante el siglo I d.C. (ESTEBAN, 1998, 134). J. M. Abascal destaca este tipo de recipientes, de raíces andaluzas, como precedentes de la forma 18 de la segunda mitad del siglo I a.C. (ABASCAL, 1986, 31-32).

Precisamente próxima a la forma 18 de Abascal, incluida entre las producciones *tipo Meseta Sur*, que imita la forma Mayet XXb de cerámica común romana de paredes finas a partir de época flavia (ABASCAL, 1986, 89-96, 109-110), se encuentra el otro tipo de tinajillas globulares documentado en El Callejón del Aire, que poníamos al lado de la *segunda variante* de vaso globular de *Sisapo*.

Es necesario mencionar, sin embargo, que la relación de las piezas de Villanueva con la forma y decoración de los ejemplares de la forma 18 de cerámica *tipo Meseta Sur* y de las imitaciones de éstos documentados en La Bienvenida, parece inexistente o muy lejana. La escasez de piezas de este tipo en El Callejón del Aire de Villanueva de la Fuente, así como la abundancia de ejemplares de la primera variante, pueden señalar una cronología preflavia, o tal vez un matiz diferente de influencias y relaciones comerciales respecto a centros como *Sisapo* a partir de determinados momentos (mitad del siglo I d.C.).

2.2.4.- Kalathos o sombrero de copa

El siguiente conjunto de formas aislado en El Callejón del Aire de Villanueva de la Fuente puede ponerse en relación con los *kalathoi* o *sombreros de copa típicos*. Se trata de un recipiente multifuncional (Mata y Bonet A.II.7.) cuyo desarrollo cronológico se inicia en el siglo III a.C., que prolifera durante el periodo ibérico reciente y perdura durante la etapa romana, siendo una de las pocas formas ibéricas exportadas fuera del ámbito peninsular (MATA, BONET, 1992, 129-130).

En Villanueva, los perfiles no responden estrictamente a los prototípicos de la forma, y muestran unos rasgos bastante homogéneos. Se trata de 7 ejemplares que constituyen el 4,09% del total de las formas documentadas, caracterizados por su gran tamaño (diámetros en torno a los 30 cm), el borde moldurado bífido y el desarrollo ligeramente troncocónico del cuerpo, así como su decoración bastante profusa en relación a la generalidad del conjunto.

En dicha decoración son empleados, al lado de bandas y líneas, gran variedad de motivos, entre los que se encuentran en ocasiones asociados trazos rectilíneos, curvilíneos, ondulados y reticulados. Evidentemente parecen constituir un grupo de piezas salidas de un mismo alfar, que dado el porcentaje de las mismas y el tipo de decoración, con motivos que hemos calificado como característicos en la generalidad del conjunto cerámico, pudiera ser local o regional. Para ejemplificar este tipo de piezas, presentamos el *kalathos* menos afectado por la fragmentación (VF 98-B2N-III-15, 39 y 22).

El perfil, como hemos mencionado, no responde al típico sombrero de copa característico del área levantina y sureste, pero encuentra paralelos bastante próximos en asentamientos del ámbito oretano o próximo. Hemos de mencionar su relación con piezas muy características de *Sisapo* (ESTEBAN, 1998, 129-130),

Alhambra o Ruidera (Ciudad Real) (FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, SERRANO, 1995, figs. 1, 2 y 3; 192), fechadas en el siglo I a.C., u *Oreto* (NIETO ET ALII, 1980, fig. 59-320), sin cronología precisada.

2.2.5.- Lebrillos

Se trata de una forma de tamaño medio, abierta y más ancha que profunda, multifuncional, presente en los repertorios cerámicos andaluces (GARCÍA VARGAS ET ALII, 1989, forma V, *lebrillos*; forma VI, *vasos de cuello estrangulado*). Prolifera notablemente en el entorno oretano desde el periodo ibérico pleno (ESTEBAN ET ALII, e.p.).

Entre los ejemplares pintados podemos citar piezas de *Oreto* (NIETO ET ALII, 1980, fig. 45-174 y 175, entre muchas otros).

Los ejemplares documentados en El Callejón del Aire son 7 y constituyen el 4,09% del total de las formas. Hemos de destacar la presencia de un ejemplar, muy probablemente del ibérico pleno, ya que pertenece a la producción bícroma marrón-roja *tipo Valdepeñas* documentada en el yacimiento, aunque en este caso muestra monocromía en rojo (VF 98-B2N-III-29). También hay varios ejemplares íberorromanos prototípicos, entre ellos algunos de tamaño considerable (VF 98-B2S-II-6; VF 98/99-C2 PERFIL W-3).

2.2.6.- Vasos de perfil en S

Denominamos de este modo a una serie de recipientes de tamaño mediano o mediano-grande cuyo perfil, en muchos casos no discordante con el de algunos subtipos de tinajillas (*tinajilla sin hombro y cuello indicado*, Mata y Bonet A.II.2.2.1.), se aproxima fielmente al de las ollas de cerámica común o de cocina. La decoración pintada y el acabado cuidado los desvincula sin embargo de éstas, y las aproxima al conjunto de vasos multifuncionales de almacenamiento y transporte. Del conjunto hemos desvinculado los caliciformes, que en Villanueva aparecen singularizados, como veremos más adelante.

En El Callejón del Aire hemos aislado 11 vasos de perfil en S, que constituyen el 6,4% del total de las formas. Existen perfiles prototípicos y algunos más peculiares, como una pieza que muestra decoración digitada en el labio (VF 99-B1-VIIB-16), un gran recipiente que podría ser un *crateriforme* (VF 99-A2S-VII-3) o una pieza con *labio bífido* (VF 99-Z2-XV-16).

La forma es habitual en todos los repertorios íberorromanos peninsulares, con una cronología amplia. Entre los paralelos cercanos mencionaremos los conjuntos de *Cástulo* (CANTO, 1979, figs. 6-12, 28-62, BLÁZQUEZ ET ALII, 1984, fig. 51-302, 304 y 305), Villares de Andújar (SOTOMAYOR ET ALII, 1981, fig. 31-16; RUIZ RODRÍGUEZ, MOLINOS, 1993, 71) o *Sisapo* (ESTEBAN, 1998, 131-131).

2.2.7.- Caliciformes/Cuencos

Agrupamos bajo esta doble denominación una serie de recipientes de tamaño pequeño y paredes finas que tienen en común su posible funcionalidad de contención de líquidos para la bebida. Entre ellos se cuentan *caliciformes* (Mata y Bonet A.III.4) y formas próximas a éstos, claramente vinculadas a la tradición ibérica, pero también *vasos de tendencia hemiesférica* con características plenamente romanas. En total se trata de 15 ejemplares que constituyen un porcentaje, relativamente importante, del 8,7% en el total de las formas de El Callejón del Aire.

En primer lugar contamos con *caliciformes* típicos, como una pieza del grupo bicromo marrón-rojo del ibérico pleno (VF 99-C2-XV-5) y evolucionados, como un posible ejemplar de labio bífido decorado con líneas y trazos (VF 99-Z2-XV-16).

La presencia de estas formas en etapas íberorromanas se manifiesta en asentamientos del ámbito oretano o próximo, como *Cástulo* (BLÁZQUEZ, 1975, figs. 151-4, 158-4; CANTO, 1979, fig. 16-30), Alhambra (FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, SERRANO, 1995, fig. 1-5) o *Sisapo*, donde se concentran cronológicamente en el cambio de Era (ESTEBAN, 1998, 132-133).

En segunda instancia, se documentan una serie de *cuencos* o *vasos* de pequeñas dimensiones y paredes delgadas que pueden estar inspirados en formas de cerámica común romana de paredes finas. No en vano muestran una decoración monótona de líneas y/o puntos o trazos que emula la de espinas y baquetones de este tipo cerámico.

De este modo contamos con ejemplares cercanos (aunque no idénticos) a las formas Mayet XIX, Mayet XXX o Mayet XXXVII (VF 99-C2-VII-49; VF 99-C2-VII-47), así como otros más próximos a los perfiles típicos de caliciformes, pero también con paredes muy finas (VF 99-A2N-V-17). La cronología de estas piezas puede corresponder a un momento mediado del siglo I d.C., en el cual arrancan las consideradas por Abascal producciones *cerámicas pintadas de tradición indígena*, netamente romanas (ABASCAL, 1986, 22-23), como es el caso de las producciones *tipo Meseta Sur*, entre las cuales la imitación de formas de paredes finas (Mayet XXb) se encuentra perfectamente documentada (ABASCAL, 1986, 89-96, 109-110).

No obstante, será necesario esperar a la sucesión de más hallazgos estratificados en Villanueva para aproximarnos con mayor seguridad a la cronología de estos tipos.

2.2.8.- Fuentes

Agrupamos bajo esta denominación a formas con decoración pintada análogas a cerámicas comunes romanas de cocina denominadas de modo diferente (*morteros, ollas, cazuelas, platos...*) en las diversas tipologías (VEGAS, 1973; SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, 1983; AGUAROD, 1991; entre otras), y que en algunos casos cuentan con precedentes más o menos próximos en la tradición ibérica (Mata y Bonet A.V.4., *morteros*).

En El Callejón del Aire contamos con 14 piezas (constituyen el 8,1% del total), porcentaje relativamente importante. Existen diversos subtipos: con *borde vuelto al exterior* (VF 98-B2N-II-8); con borde engrosado al interior; con *resalte interior* y decorada con trazos rectilíneos en el borde en varios ejemplares (VF 99-Z2-XVII-10), o *resalte interior y asa* (VF 98-B2N-II-9); varias piezas con *borde de sección triangular y surco* en la parte superior de éste (VF 99-B1-VIIA-22); con *labio bífido* (VF 99-B1-VIIA-23).

Este tipo de piezas es frecuente en todos los repertorios de cerámica pintada íberorromana peninsulares, con una cronología que abarca los siglos II a.C.-I d.C. Entre los repertorios de yacimientos cercanos con piezas similares citaremos los de Andújar (RUIZ RODRÍGUEZ *ET ALII*, 1993, 71), Cástulo (BLÁZQUEZ *ET ALII*, 1984; FERNÁNDEZ URIEL, 1984), o La Bienvenida (ESTEBAN, 1998, 142-145), en los que aparecen ya en el siglo I a.C., pero que alcanzan su máximo desarrollo a partir de época flavia.

2.2.9.- Platos

Se trata de piezas de la vajilla de mesa frecuentes y abundantes en los repertorios pintados ibéricos (Mata y Bonet A.III) que, sin embargo, resultan más escasos en los íberorromanos, debido a que fueron relegados a un segundo plano con la importación y producción de cerámicas, de función análoga y mayores calidad y prestaciones, itálicas, gálicas e hispánicas (platos de cerámica campaniense, t.s.i., t.s.g. y t.s.h.).

En El Callejón del Aire contamos con tan sólo con 3 ejemplares seguros, que representan el 1,7% del total de formas. Se documenta una variante *hemiesférica sencilla* (VF 99-C2-VIII-51) y otra con *borde ligeramente engrosado al interior* en una pieza que por su profundidad se aproxima al perfil de cuenco (o tapadera) (VF 99-C2-IX-27 y 18). Se decoran mediante bandas y líneas paralelas.

2.2.10.- Tapaderas

Se trata de recipientes auxiliares, de tradición ibérica en el caso de los ejemplares pintados (Mata y Bonet A.V.1.), con amplio desarrollo cronológico.

En El Callejón del Aire se han documentado dos ejemplares (1% del total de formas) (VF 99-C2-XVIII-53; VF 99-C2-VII-51) con pomo. Uno de ellos es bastante dudoso, pues presenta un orificio de perforación que podría convertirlo en pitorro vertedor de otro tipo de recipiente en el caso de traspasar la pared de la pieza, cosa que no ocurre.

2.2.11.- Asas

Es necesario mencionar la relativa abundancia de asas entre el conjunto pintado de El Callejón del Aire, hasta 14 ejemplos, entre los que se encuentran ejemplares verticales de sección circular, de sección ovoide, de sección trilobulada y de sección irregular, a menudo con rehundimiento central y más frecuentemente con estrías. En la mayor parte de los casos se decoran mediante trazos o pinceladas. Están presentes también, como hemos visto, las asas horizontales en fuentes pintadas (VF 98-B2N-II-9). Se verifica la tendencia común en los repertorios iberorromanos, que cuentan con mayor proporción de recipientes ansados que los ibéricos.

2.2.12.- Bases

Se documenta únicamente la base de pie anular entre las formas del repertorio pintado de El Callejón del Aire.

2.2.13.- Pieza singular

En último lugar queremos referirnos a una pieza singular (VF 99-A2 TESTIGO-II-22) que puede corresponder a un fragmento de vaso plástico, imitación de formas de barniz negro y cerámica campaniense (Mata y Bonet A.VI.7.), con la representación de los atributos sexuales masculinos, con una perforación incompleta, y una especie de pomo sobre éstos.

El carácter ritual de la pieza parece evidente, y su cronología puede corresponder a un momento indeterminado entre los siglos IV y II a.C.

INCLUIR FOTOGRAFÍA

3.- CONCLUSIONES

Esta aproximación a la cerámica pintada de Villanueva de la Fuente ha de contemplarse como meramente preliminar, debido a diversas limitaciones que ya hemos ido mencionando a lo largo del texto. En primer lugar, el volumen limitado de la muestra y el estado de fragmentación importante de las cerámicas. En segundo lugar, y en íntima relación, la naturaleza de los estratos de procedencia del conjunto: El Callejón del

Aire: un lugar de paso y basurero eventual durante las épocas romana, medieval, moderna y contemporánea. De acuerdo a ello, no es de extrañar la presencia en los estratos romanos de cerámicas pintadas ibéricas en un pequeño porcentaje, y de cerámicas pintadas de cronología romana diversa, que comprende muy probablemente la totalidad de los siglos I a.C. y I d.C. Asimismo no es de extrañar la presencia importante de piezas pintadas de ambos periodos en los estratos postantiguos.

Cronológicamente, las piezas pintadas más antiguas documentadas (aparte de algunos dudosos fragmentos de contenedores toscos con decoraciones de bandas, que pudieran pertenecer al periodo orientalizante o ibérico antiguo), pertenecen al periodo ibérico pleno, a los siglos IV y III a.C. Se trata de un pequeño porcentaje de cerámicas bícromas, decoradas en marrón y rojo fundamentalmente, que representan la producción de un taller local o comarcal de cerámica pintada *tipo Valdepeñas*, alfarería de gran personalidad cultural y geográfica, presente en asentamientos oretanos de la importancia de *Cástulo*, *Sisapo*, *Oreto*, *Alarcos* (Ciudad Real) o el *Cerro de las Cabezas* (Valdepeñas, Ciudad Real), por citar algunos ejemplos.

El grueso del conjunto corresponde a cerámicas pintadas íberorromanas. Determinadas decoraciones (circunferencias, semicircunferencias y segmentos de circunferencias concéntricas o reticulados) o formas (variantes de borde sencillo o moldurado de tinajas, orzas o tinajillas, tinajilla de cuello de tendencia cilíndrica o troncocónica, estrangulado, y cuerpo globular, tinajilla con inexistencia de cuello y perfil globular u ovoide, caliciformes, etc.) remiten principalmente a momentos del siglo I a.C. y primera mitad del I d.C.

Sin embargo, otras decoraciones (trazos rectilíneos, ondulados, gotas o trazos curvilíneos) y formas (cuencos inspirados en formas de paredes finas, fuentes) pueden corresponder, fundamentalmente, a momentos del siglo I d.C. avanzados.

De este modo en el conjunto de Villanueva de la Fuente parece existir una inflexión en el desarrollo de la cerámica pintada paralelo al que se produce en la mayoría de los centros hispanos con conjuntos de este tipo. Dicha inflexión parece producirse, en la mayoría de los casos, en época flavia, momento que muchos investigadores consideran el de inicio del desarrollo de las producciones pintadas netamente romanas, hasta su interrupción aparente a finales del siglo I o comienzos del II d.C. durante varios siglos, hasta época tardorromana.

Respecto a las influencias detectadas, existe una clara vinculación con la alfarería pintada andaluza, como hemos ido mencionando a lo largo de estas líneas. Algunos elementos decorativos, que dotan de gran personalidad al conjunto, pueden señalar la asimilación de esquemas y tipos de repertorios del Sureste y Levante, aunque es precipitado afirmar algo definitivo sobre este aspecto.

Se puede concluir, en relación a estas influencias, que la presencia de *Mentesa-Villanueva de la Fuente* en la *Vía Augusta* resulta determinante para las mismas.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J. M. (1986): *La cerámica pintada de tradición indígena en la Península Ibérica*. Madrid.
- AGUAROD, C. (1991): *Cerámica romana importada de cocina en la Tarraconense*. Zaragoza.
- ARANEGUI, C. (1992): "La cerámica ibérica". *Cuadernos de Arte Español Historia* 16, 34. Madrid.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1975): *Castulo I*. Acta Arqueológica Hispánica 8. Madrid.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1979): *Castulo II*. Excavaciones Arqueológicas en España 105. Madrid.
- BLÁZQUEZ, J. M., CONTRERAS, R., URRUELA, J. J. (1984): *Castulo IV*. Excavaciones Arqueológicas en España 131. Madrid.
- CANTO, A. (1979): "Necrópolis de la Puerta Norte. Campañas de 1971-1972", en *BLÁZQUEZ, 1979*, 9-87.
- CANTO, A., URRUELA, J. J. (1979): "Necrópolis del "Cerrillo de los Gordos". Campaña de 1971", en *BLÁZQUEZ, 1979*, 323-346.
- ESTEBAN, G. (1998): *Cerámicas a torno pintadas orientalizantes, ibéricas e iberorromanas de Sisapo*. Madrid.
- ESTEBAN, G. (e.p.): "Una característica producción cerámica pintada del periodo ibérico pleno en el sur de la Meseta". *CuPAUAM*.
- ESTEBAN, G., HEVIA, P., BURKHALTER, C. (e.p.): "Elementos para el conocimiento de la Oretania prerromana: la cerámica del periodo ibérico pleno en el sur de la Meseta", *II Jornadas de Arqueología ibérica en Castilla-La Mancha*, Iniesta 1998.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M., SERRANO, A. (1995): "Una necrópolis iberorromana en Laminium (Alhambra, Ciudad Real)". *XXII Congreso Nacional de Arqueología*, Vigo 1993, 191-196. Vigo.
- FERNÁNDEZ URIEL, P. (1984): "El sondeo V", en *BLÁZQUEZ ET ALII, 1984*, 53-118.
- GARCÍA VARGAS, E., MORA, M., FERRER, E. (1989): "Estudios sobre cerámica ibérica andaluzas: Montemolín (Marchena, Sevilla)". *Habis* 20, 217-243. Sevilla.
- LORRIO, A. J. (1989): "Las cerámicas celtibéricas de Segóbriga", *Segóbriga III. La muralla norte y la puerta principal* (M. Almagro Gorbea-A. Lorrio), 249-298. Cuenca.
- LUZÓN, J. M. (1973): *Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el Pajar de Artillo. Campaña 1970*. Excavaciones Arqueológicas en España 78. Madrid.
- MATA, C. (1985): "Algunas cerámicas ibéricas con decoración impresa en la Provincia de Valencia". *Saguntum* 19, 153-178. Valencia.
- MATA, C., BONET, H. (1992): "La cerámica ibérica: ensayo de tipología". *Estudios de arqueología ibérica y romana. Homenaje a E. Pla Ballester. Trabajos varios del Servicio de Investigaciones Prehistóricas* 89, 117-173. Valencia.
- NIETO, G., SÁNCHEZ MESEGUER, J. L., POYATO, C. (1980): *Oreto I*. Excavaciones Arqueológicas en España 114. Madrid.

- OLMOS, R. (1994): "Algunos problemas historiográficos de cerámica e iconografía ibéricas: de los pioneros a 1950". *Revista de Estudios Ibéricos* 1, 311-333. Madrid.
- PEREIRA, J. (1988a): *La cerámica pintada a torno en Andalucía entre los siglos VI y III a.C. Cuenca del Guadalquivir*. I y II. Tesis doctoral Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- PEREIRA, J. (1988b): "La cerámica ibérica de la cuenca del Guadalquivir I. Propuesta de clasificación". *Trabajos de Prehistoria* 45, 143-173. Madrid.
- PEREIRA, J. (1989): "La cerámica ibérica de la cuenca del Guadalquivir II. Conclusiones". *Trabajos de Prehistoria* 46, 149-159. Madrid.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A., MOLINOS, M. (1993): *Los iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico*. Barcelona.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A., NOCETE, F. (1981): "Un modelo sincrónico para el análisis de la producción de cerámica ibérica estampillada del Alto Guadalquivir". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 6, 355-385. Granada.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M. J. (1983): "Cerámica común romana del Portus Illicitanus". *Lucentum* II, 285-317. Alicante.
- SOTOMAYOR, M., ROCA, M., SOTOMAYOR, N. (1979): "Los alfares romanos de Andujar. Campañas 1974, 1975 y 1977". *Noticiario Arqueológico Hispánico* 6, 441-497. Madrid.
- SOTOMAYOR, M., ROCA, M., SOTOMAYOR, N., ATIENZA, R. (1981): "Los Alfares romanos de los Villares de Andujar, Jaén (Campañas 1978-1979)". *Noticiario Arqueológico Hispánico* 11, 307-368. Madrid.
- TARRADELL, M., SANMARTÍ, E. (1980): "L'etat actuel des etudes sur la ceramique iberique". *Ceramiques hellenistiques et romaines I. Annales litteraires de l'Université de Besançon* 242, 303-330. Paris.
- VALIENTE, S., BALMASEDA, L. J. (1983): "Hacia una delimitación de la Carpetania en la Edad del Hierro II". *Homenaje al Prof. M. Almagro Basch*, II, 135-142. Madrid.
- VAQUERIZO, D., QUESADA, F., MURILLO, J. F. (1992): "La cerámica ibérica del "Cerro de la Cruz" (Almedinilla, Córdoba). Departamentos O, P, Ñ". *Anales de Arqueología Cordobesa* 3, 51-112. Córdoba.
- VEGAS, M. (1973): *Cerámica común romana del Mediterraneo Occidental*. Barcelona.